

## SOBRE LA MUERTE DE ALEJANDRO MAGNO: ENTRE LA FASCINACIÓN, LA INTRIGA Y EL MITO PARA LA HISTORIA DE LA MEDICINA

EDUARDO HERRERA-ALIAGA<sup>1,2</sup>, LISSETT MUÑOZ-CARRASCO<sup>3</sup>, MANUEL E. CORTÉS<sup>4,5</sup>

<sup>1</sup>Hospital de Simulación y Laboratorios, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Bernardo O'Higgins, <sup>2</sup>Programa de Magister en Salud Pública, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Bernardo O'Higgins, <sup>3</sup>Escuela de Enfermería, Facultad de Salud y Ciencias Sociales, Universidad de Las Américas, <sup>4</sup>Dirección de Investigación, Universidad Bernardo O'Higgins, <sup>5</sup>Programa de Doctorado en Educación, Universidad Bernardo O'Higgins, Santiago, Chile

E-mail: eduardo.herrera@ubo.cl

El interesante artículo del Dr. Basilio Kotsias, “Los ojos de Alejandro”, publicado en *Medicina (Buenos Aires)*<sup>1</sup>, nos sumerge en un alucinante relato sobre la probable presencia del síndrome de Brown en Alejandro Magno. Se comenta allí –a través de un perspicaz análisis semiológico del busto de Alejandro–, que es posible especular sobre la afección que hacía inclinar la cabeza hacia el hombro derecho del conquistador macedonio. A partir de esto, es posible señalar que tanto la vida y la obra de Alejandro Magno son fascinantes y han despertado el interés de muchas personas a lo largo de la historia; y así de intrigante es también la causa de su muerte. Por esto, esta Carta pretende discutir sobre las probables causas de muerte de Alejandro, que, hasta el día de hoy, siguen siendo un enigma médico.

Alejandro Magno (Ἀλέξανδρος ὁ Μέγας) nació hacia el 356 a.C. en Macedonia y falleció, aproximadamente con 33 años, en el 323 a.C. en Babilonia. Fue rey de Macedonia y emprendió una campaña sin precedentes para conquistar los territorios asiáticos. Sus tropas habrían recorrido unos 25 000 km, difundiendo la cultura griega y abriendo el comercio hacia oriente<sup>2</sup>, siendo protagonistas de batallas notables como Gaugamela (331 a.C.) y el sitio de Tiro (332 a.C.). La vida y el legado del conquistador macedonio son abrumadores, despertando profundo e imperecedero interés, siendo un personaje histórico, mítico e ineludible para comprender el desarrollo de la humanidad<sup>3</sup> (Fig. 1).

Varias hipótesis se reportan como causa de su muerte. Algunos dicen que murió de malaria (paludismo)<sup>2</sup>, otros de envenenamiento<sup>4-7</sup>. Se sabe que estuvo gravemente enfermo por algunos días, aproximadamente desde 2 al 10 u 11 de junio de 323 a.C., siendo estas dos últimas sus fechas probables de muerte. Durante su enfermedad se habría dado baños de inmersión para obtener curación. Respecto a la teoría del envenenamiento, se le habría administrado un tóxico en la bebida o comida. Las sustancias candidatas incluyen eléboro o estriquina. Entre las versiones más intrigantes, el historiador Plutarco<sup>4</sup> menciona rumores de que fue el mismísimo Aristóteles –antiguo maestro de Alejandro en Macedonia– quien, de manera infame, habría aconsejado al general Antípatro cometer el asesinato y que él mismo preparó el veneno con agua helada transportada en casco de mula o asno desde el arroyo de Nonacris<sup>4-7</sup>. Respecto a la teoría de la enfermedad como causante de muerte, se especula que pudo haber existido el mencionado cuadro de paludismo, fiebre tifoidea<sup>6</sup> e, incluso, una pancreatitis aguda. Entre los signos y síntomas de Alejandro, en los días previos a su muerte destacan fiebre, postración, pérdida de fuerza y dificultades para hablar. Para Hall<sup>8</sup>, la causa de muerte puede explicarse por el síndrome de Guillain-Barré (SG-B), lo que permitiría comprender que los síntomas incluyesen la parálisis progresiva de los miembros y luego

**Figura 1** | Alejandro Magno cabalgando sobre el célebre Bucéfalo hacia la batalla de Issos (Fuente: Imagen liberada por licencia Creative Commons)



de la musculatura respiratoria. Esto explicaría el hecho comentado por los historiadores respecto a que Alejandro conservase sus facultades cognitivas y diera órdenes a las tropas aún en su lecho de muerte. El SG-B sobreviene, habitualmente, luego de alguna infección digestiva o respiratoria, implicando fiebre, parálisis progresiva, postración y debilitamiento de la musculatura respiratoria, hasta no permitir la respiración. Ahí es cuando sobreviene la muerte. Esto, a la vez, podría explicar que el cuerpo de Alejandro no se descompuso al cabo de algunos días, debido a que fue dado por muerto, cuando no lo estaba<sup>2</sup>. Consideran-

do este estupor, hay autores que proponen que habría fallecido de fiebre tifoidea<sup>6</sup>.

A pesar del tiempo transcurrido y que los datos de la muerte de Alejandro Magno no son precisos, desde el punto de vista médico resulta útil poder revisar los antecedentes, estableciendo un correlato clínico y, de este modo, utilizar el razonamiento clínico en base a reconocimiento de patrones. Asimismo, esto puede ser útil para discusiones de casos parecidos. Además, el profundizar sobre lo anterior, considerando el contexto socio-histórico y bélico en el cual se desarrolló la vida de Alejandro, es interesante para las humanidades biomédicas.

## Bibliografía

1. Kotsias BA. Los ojos de Alejandro Magno. *Medicina (B Aires)* 2000; 60: 662-4.
2. Sin autor. Alejandro Magno y la conquista del nuevo mundo. *Historia. National Geographic España*; 2013. En: [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/alejandro-magno-y-conquista-nuevo-mundo\\_7634](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/alejandro-magno-y-conquista-nuevo-mundo_7634); consultado abril 2024.
3. de Toro JM. A propósito de Gog y Magog: algunos eslabones textuales poco considerados en la transmisión de la leyenda. *Rev Chil Estud Mediev* 2022; 21: 18-29.
4. Plutarch. *Plutarch's Lives, with an English Translation* by Bernadotte Perrin. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1919.
5. Bosworth AB. The death of Alexander the Great: rumour and propaganda. *Class Q* 1971; 21: 112-36.
6. Damiani E, Elice M, Peca Conti R. The terminal aphonia of Alexander the Great, a silent herald of an ordinary death. *AMHA* 2021; 18: 201-28.
7. Luque Moreno J. Agua de Éstige, agua del horror. *Florentia Iliberritana* 2007; 18: 251-309.
8. Hall K. Did Alexander the Great die from Guillain-Barré Syndrome? *Anc Hist Bull* 2018; 32: 106-28.